

El ejército de las sombras

Jean-Pierre Melville. Francia. 1969. 139 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: L'armée des ombres.
Título español: El ejército de las sombras.
Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 1969.
Dirección: Jean-Pierre Melville.
Guión: Jean-Pierre Melville (Novela: Joseph Kessel).
Producción: Concordia Compagnia Cinematografica.
Productor: Jacques Dorfmann.
Fotografía: Pierre Lhomme, Walter Wottitz.
Montaje: Françoise Bonnot.
Ayte. de dirección: Jean-François Adam.
Música: Éric Demarsan.
Sonido: Jacques Carrère, Jean Nény, Alex Pront.
Vestuario: Colette Baudot.
Maquillaje: Maud Begon.
Decorados: Théobald Meurisse.
Intérpretes: Lino Ventura, Simone Signoret, Paul Meurisse, Jean-Pierre Cassel, Paul Crauchet, Serge Reggiani, Claude Mann, Christian Barbier.
Duración: 139 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Philippe Gerbier (Lino Ventura) es un ingeniero civil que ha entregado todos sus esfuerzos a la valerosa resistencia francesa, de la que es uno de sus máximos responsables. Pero llega el día en que la policía colaboracionista le captura, siendo retenido en un campo de concentración bajo atenta vigilancia. Tras un traslado logrará escapar improvisando una fuga relámpago. A partir de ese momento viviremos con su testimonio el día a día de la resistencia y sus dificultades ante el poderoso invasor.

COMENTARIO

Involucrado en la resistencia temprana a través de su hermano Jacques Grumbach, su compañero Leon Blum y la resistencia de la primera hora, Jean-Pierre Melville nunca dejó de mencionar este período dentro de su cine. En su primera película, *El silencio del mar* (1949), habló sobre la época problemática que lo marcó para siempre. Encontramos este tema en *Léon Morin sacerdote* (1961), pero finalmente es en 1969 que Melville decide rendir un homenaje a los resistentes a través de una producción a gran escala, que requiere recursos considerables para dar contenido a su visión. Acababa de tener dos éxitos públicos con *Le deuxième souffle*, que atrajo a 1.912.749 espectadores en 1966, seguido por *Le samouraï*, que recibió 1.932.372 admisiones al año siguiente. Lo que lo hace un autor rentable y atrae la simpatía de Jacques Dorfmann, quien le ofrece una comodidad de filmación nunca antes obtenida. Lo que Melville quería lo consiguió gracias a uno de los presupuestos más grandes, jamás asignado, a una película francesa de por aquel entonces.

No solo el cineasta logra rodearse de los mejores técnicos, incluido el excelente director de fotografía Pierre Lhomme, sino que cuenta con la participación de un elenco de estrellas absolutamente real. Además de Lino Ventura, quien, sin duda, entrega una de sus composiciones más bellas. Encontramos con gusto a Simone Signoret, aunque prematuramente envejecido, cuyo físico ingrato participa en la profundidad de su juego y encarna el papel más hermoso de esta película. Y qué decir de la presencia emblemática de Paul Meurisse, Claude Mann, Paul Crauchet o Christian Barbier y Alain Mottet. Para hacerlo bien sería necesario citarlos a todos, ya que hasta el papel más pequeño contribuye en el brillante éxito de esta película. Sin embargo, la filmación no fue un placer, debido a una terrible pelea entre Ventura y Melville por historias de contratos oscuros. Los dos hombres no se hablaron durante todo el rodaje. El agudo y taciturno carácter de Melville lo acercó un poco más a Simone Signoret y, por tanto, todo el equipo evocó un disparo bajo alta tensión.



L'armée des ombres es un gran éxito y puede contarse entre las obras maestras de su autor. Adaptando la novela homónima de Joseph Kessel, Melville operó por sustracción al eliminar diálogos y modificar muchos episodios de acuerdo con su gusto por personajes menos ambiguos. Al suprimir la mayoría de los diálogos, Melville ignora cualquier psicología y define a sus personajes únicamente por sus acciones y actos. Por lo tanto, una mano en un hombro o una simple mirada es suficiente para dibujar un territorio interior que nunca había sido explorado, de este modo, por el cineasta, permitiendo al espectador reconstruir, de esta manera, la interioridad de los personajes, y asimilar sus sentimientos ambivalentes cuando se enfrentan a terribles dilemas morales.

Este meticuloso trabajo con los gestos y posturas hace posible crear una emoción en el borde de la piel, reforzada, de nuevo, por la discreta pero tan sepulcrica música de Eric Demarsan. A partir de entonces, los personajes no son más que sombras, todos destinados a perecer porque ¿no es el punto de llegada de todo ser humano? Cada protagonista de la película parece llevar su propia muerte durante todo el vídeo. Esta impresión se ve reforzada por la fotografía congelada de Pierre Lhomme.

A pesar de su gran sobriedad de tonos, su extrema lentitud que bordea el despojo y la valorización de los momentos vacíos (los personajes esperan mucho), *L'armée des ombres* realmente no convenció a los críticos de la época que se

volvieron locos debido a una secuencia de Londres en la que el cineasta rinde un homenaje, y un poco de ronquido debe ser dicho, al general De Gaulle. Sin embargo, la película se estrenó un año después de los eventos de mayo del 68 y unos meses después de la partida del general. En una Francia que aspiraba a algo más, una obra como esta no fue muy bien recibida, incluso rechazada con franqueza por el academicismo. Sin embargo, siendo revaluada hoy en día, *L'armée des ombres* no merecía tal vergüenza. Si bien es un trabajo que promociona a la Resistencia, Melville termina filmando a estos hombres como mafiosos que deben eliminar a los traidores. Finalmente vemos muy pocos alemanes y todo parece suceder internamente, como sucedió al comienzo del movimiento, cuando no estaba unificado.

En una inspección más cercana, no hay un personaje heroico en Melville, ya que incluso los personajes carismáticos pueden traicionar a sus acólitos. La única concesión al mito resistencialista (idea desarrollada por el historiador Henry Rousso, de que los gaullistas y los comunistas promovieron el mito de Francia resistente entre 1945 y 1970) sigue siendo la famosa secuencia de Londres que está ausente en la novela de Kessel. Aparte de estos dos minutos un poco movidos, *L'armée des ombres* no es realmente una obra para la gloria de nadie. Es sobre todo un drama "demasiado humano" que se altera por su capacidad para sugerir múltiples pistas narrativas mediante actitudes simples. Una obra maestra pura que encaja perfectamente en la continuidad del *Samouraï* y nos prepara para los sentimientos problemáticos del *Cercle rouge*.

Virgile Dumez. 11/Nov/17

<https://www.avoir-alire.com/l-armee-des-ombres-la-critique-du-film>